

**Sol Lanteri, *Un vecindario federal. La construcción del orden rosista en la frontera sur de Buenos Aires (Azul y Tapalqué)*, Córdoba, Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”, 2011, 351 pp.**

Valeria Mosse\*

Recepción del original: 02/10/2012  
Aceptación del original: 05/11/2012

En este trabajo, editado tras la obtención del Premio Anual a la Mejor Tesis Doctoral 2010, se analiza la construcción del orden rosista en la frontera sur de Buenos Aires, a partir de la interacción entre las políticas oficiales y el accionar de la sociedad local. El espacio que se estudia es el de Azul y Tapalqué, por ser el escenario de una singular política de colonización basada en la concesión de “suertes de estancia” y también el ámbito donde se produjo un dinámico proceso de poblamiento criollo en estrecha relación con las tribus de “indios amigos” allí asentadas. El marco temporal, si bien está centrado en la etapa rosista, se extiende y se imbrica en un contexto geográfico y cronológico mayor que le da inteligibilidad y le permite dialogar con los diversos estudios previos efectuados sobre el tema.

El cuerpo del trabajo está organizado en dos partes, de dos capítulos cada una. En la primera parte se presenta la zona en estudio y se analizan las características centrales del proceso de colonización oficial, su poblamiento y puesta en producción, todo en el marco de una modalidad particular de reparto de tierras. En el primer capítulo, la autora analiza el perfil socio-demográfico y económico que presentó la población indígena y criolla que se asentó en el lugar y las particularidades de las relaciones interétnicas entabladas. Luego se describe el elemento que será central en el análisis, que es la entrega por parte de Rosas de tierras fiscales de pequeñas-medianas dimensiones (las llamadas “donaciones condicionadas”). La particularidad de éstas recaía en su reducida extensión (según parámetros de la época y el lugar) y las condiciones de población y puesta en producción requeridas, a las que se sumaba la exención del servicio militar para quienes cumplieran con ellas. Esto generaría un poblamiento efectivo, y comprometido en la defensa de su territorio, a la vez que su puesta en producción beneficiaría principalmente a sectores medios y subalternos, en una coyuntura de expansión agraria y de construcción de las bases sociales del federalismo rosista. Finalmente, aborda las particularidades

---

\* Instituto de Estudios Histórico-Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN). E-mail: vmosse@yahoo.com.ar

de la población indígena y sus vinculaciones con la población blanca, todo dentro del marco del “negocio pacífico de indios”, destacando la diversidad de agentes protagonistas del poblamiento regional y sus interacciones.

En el capítulo 2 establece las características y la evolución de la ocupación de las “suertes de estancia” antes mencionadas. Estudia el perfil político y socioeconómico de los receptores y hace un análisis comparado de las distintas modalidades de cesiones de tierras fiscales durante el período 1820-1860, estableciendo y destacando la magnitud de las “donaciones condicionadas” con relación a otras formas de transferencia del recurso. Muestra cómo la singularidad de este proceso permitió que los pequeños-medios propietarios fueran predominantes en la estructura agraria y pone de manifiesto que con esta política de tierras la intención fue poblar, expandir la soberanía territorial y fortalecer el poder rosista a través del “unanimismo territorial”, convirtiendo a estos pequeños-medios propietarios -así los llama la autora- en el pilar de sustento del régimen.

En la segunda parte del libro, el análisis se vuelca al “vecindario federal” en acción. Lanteri se aboca a indagar en el accionar que las autoridades y el vecindario tuvieron en el forjamiento del orden rosista en la zona. Para ello aborda diversas medidas y herramientas de corte político-institucional, simbólico y ritual. En el capítulo 3 examina la designación de autoridades políticas y religiosas locales, en cuanto nexo entre el gobierno y la sociedad local. Luego aborda algunas medidas y estrategias del gobierno para, a través de esas figuras locales, canalizar recursos y crear fidelidad al régimen, como el desarrollo de fiestas y rituales. Posteriormente, analiza además las prácticas electorales (organización y funcionamiento del sistema, sujetos involucrados, perfil económico y socio-étnico de los votantes, implicaciones de la articulación entre los agentes estatales y la sociedad local). En suma, se indaga en los canales institucionales y simbólicos que contribuyeron a la legitimidad del federalismo rosista, articulando a sujetos individuales y colectivos de diverso origen social, étnico y estatus económico.

En el capítulo 4 explora la intervención de vecinos y autoridades locales en la “cosa pública”, los primeros mediante auxilios y contribuciones no forzosas de bienes materiales para la manutención local y provincial y los segundos -de quienes analiza la composición militar y miliciana regional, de la oficialidad y de la tropa, observando su perfil socio-económico, la relación con el gobernador y su participación en la defensa del régimen en las coyunturas críticas más significativas- cumpliendo un importante papel en el control de la población rural y la canalización de recursos para la causa. Muestra que el rosismo se valió de recursos y factores existentes así como de relaciones personales para construir su dominio en la frontera y que además de los componentes coercitivos propios del régimen también hubo otras formas de intervención que excedieron el servicio de las armas. Se pone así de manifiesto una efectiva participación civil en el forjamiento y mantenimiento del orden público (a través de adelantos voluntarios en dinero, donación de reses, de caballos, financiamiento de hospitales, cementerios, etc.), dirigiendo bienes y recursos de *abajo* hacia *arriba* en el marco de las reciprocidades establecidas entre el gobierno y la sociedad rural. Los protagonistas de estos socorros materiales fueron mayormente los receptores de los terrenos donados, muchos de ellos autoridades del poder local, y no exclusivamente los grandes propietarios como tradicionalmente

se creía.

Como conclusión, la autora afirma que en la construcción del orden *republicano* rosista intervinieron diferentes sectores de la sociedad rural local, inclusive los "indios amigos". Sostiene que la política de asentamiento basada en las "donaciones condicionadas" fue clave en la forma en que se produjo la construcción y consolidación del federalismo en la zona, cuya legitimación a nivel local habría estado anclada en la reciprocidad y el intercambio de bienes y recursos materiales (tierras, ganado, bienes) por contraprestaciones y servicios públicos (derecho al voto, participación militar-miliciana), complejizando la articulación gobernantes-gobernados más allá de la coerción.

El forjamiento estatal se produjo así en estrecha relación con la sociedad, mediante diferentes formas de articulación e intercambio generados dinámicamente entre ambas partes, que no implicaron un vínculo incondicional ni polarizado. Se comprueba además la importancia del andamiaje político-institucional del Estado provincial rosista, que lejos de caracterizarse por la anarquía se fue construyendo y reformulando en relación con los diversos sectores socio-étnicos involucrados (siempre controlados por sus hombres de confianza más cercanos, cuyo rol y relevancia no se soslaya).

Los actores locales, mostrados como sujetos con capacidad de negociación, consenso y resistencia, se comprometieron con el régimen, especialmente los pequeños y medianos productores que habían sido beneficiarios directos de la política de tierras y de las contraprestaciones que su posesión permitía y/o exigía. Los repartos fueron así parte constitutiva del andamiaje de poder construido por Rosas en la frontera, cimentando lazos de solidaridad y lealtad a la causa rosista.

En síntesis, se trata de un trabajo sólido, complejo y sugerente, prolijamente estructurado, donde las conclusiones compiten en atractivo con la propia urdimbre de la investigación, rica en fuentes y en hipótesis lúcidamente abordadas. Se logra sortear con éxito discusiones clásicas (en torno a la propiedad de la tierra, por ejemplo) para avanzar en la búsqueda de explicaciones innovadoras sobre un proceso tan estudiado como discutido, echando nueva luz sobre el rol de las sociedades locales en la consolidación del poder rosista a partir de un caso tan singular como esclarecedor.